

AL

EXERCITO DE LIMA.

EL Gobierno de Lima os ha destinado á renovar entre nosotros el teatro de la guerra, y sin mas objeto que sostener la causa de Fernando VII. á quien los mismos españoles europeos detentan por su ingratitude y tiranía, os ha obligado á renunciar vuestro sociogo, abandonar vuestras familias, correr los peligros de una guerra dificil y exponeros á perder la vida tarde ó temprano en un pais que siempre será vuestro enemigo mientras esteis armados contra él. ¿Que interez teneis en invadir nuestros hogares? Nosotros no deseamos mas que concentrar la paz interior de nuestro territorio, y estamos con los brazos abiertos para recibir á todo el que quiera disfrutar las ventajas de nuestro fertil suelo. ¿Hasta quando servireis á los caprichos de un gobierno que os manda con orgullo y os recompensa con una lenta mesquindad? Vuestro interez y vuestro honor mismo piden que os unais á nosotros. Corred á nuestras filas, y encontrareis la recompensa de ésta gloriosa empresa. El Gobierno de Chile y los Generales del Exército Unido os prometen solemnemente haceros propietarios de éste suelo y gratificaros con dinero si abandonais el campo enemigo con todas vuestras armas. Americanos del Exército de Lima, bien sabeis la diferencia que hacen de vosotros vuestros mismos gefes, y que nunca merecéis su confianza á pesar de vuestros sacrificios: ellos os miran siempre con zelos, os postergan en vuestros ascensos, y desprecian vuestros servicios, porque desprecian vuestro nombre. Nosotros os recibiremos con la distincion que merecen los Americanos de un Gobierno establecido para protegerlos y premiarlos. Españoles, vosotros que acabais de venir de Europa engañados con falsas promesas, venid á descansar en el seno de nuestra abundancia: aqui no sufrireis las miserias y necesidades que os rodean: no creais las imposturas con que os alucinan: os recibiremos con el aprecio que hemos tratado siempre á los españoles honrados: el Gobierno promete su proteccion, y los habitantes de Chile su amistad. Palacio de Gobierno Enero 30 de 1818.

BERNARDO O'HIGGINS